

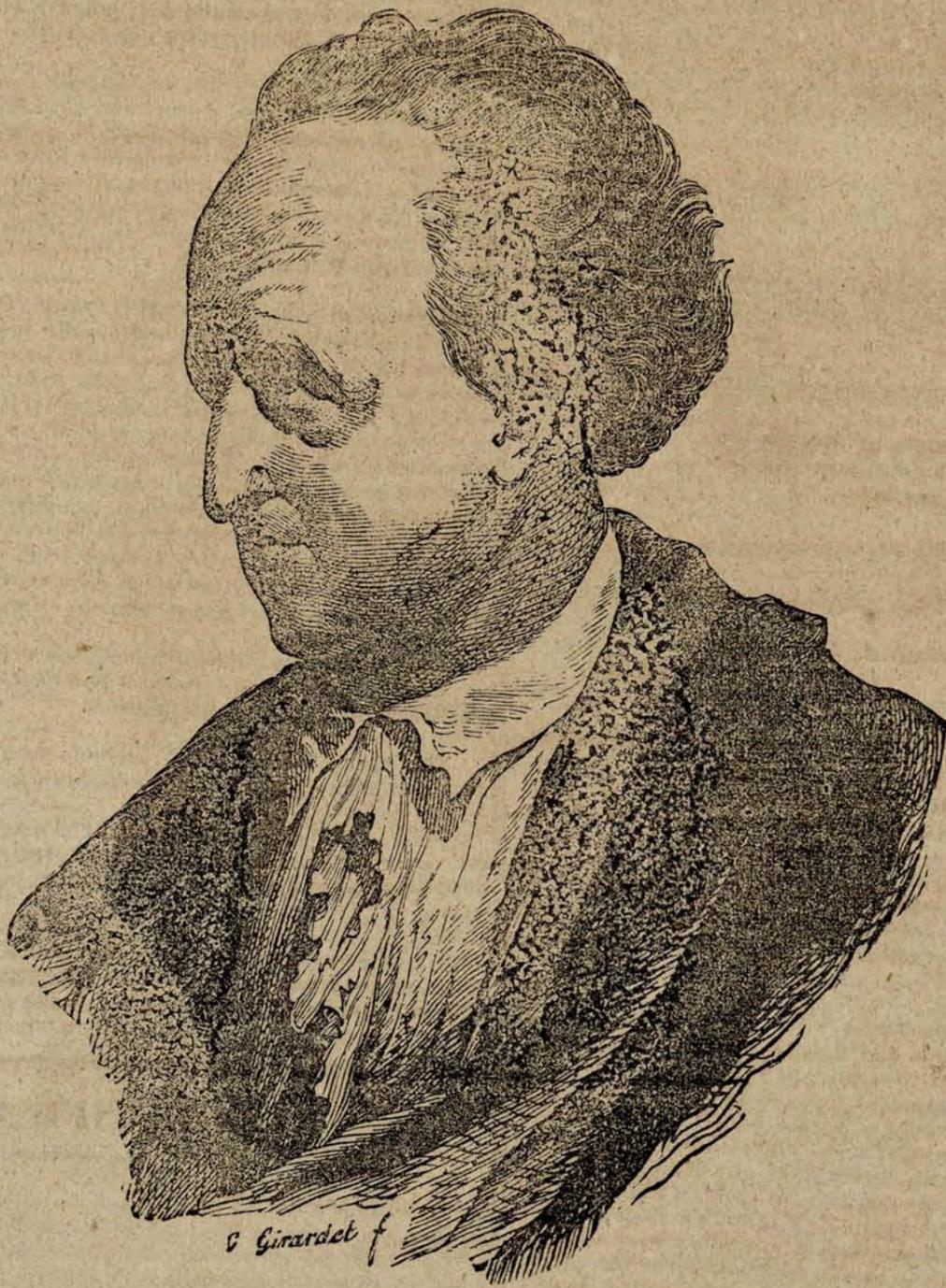
# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM 471.

MADRID 15 DE MAYO DE 1844.

Segunda série



GOETHE.

### REVISTA DE TEATROS.

En el teatro del Circo se ejecutó en la noche del domingo con tan buen éxito como siempre el baile titulado: *El Lago de las Hadas*. Al terminar la Guy Stephan el gracioso paso que ejecuta en el primer acto, pidió el público según costumbre que lo repitiese. Censuran unos estas demostraciones, apláudenlas otros: dicen los primeros que así se abusa del mérito de los artistas, fatigándoles con repetir lo que mas dificultades ofrece, y que todo el que anhele ver repetida una pieza de canto ó un paso de baile con ver la función dos veces sale del abogo: sustentan los segundos que á un artista le alhagan sobremanera esas repeticiones, teniéndolas por un galardón equivalente al que les brinda una corona. Nosotros planteamos la cuestión, decidala el que guste: cuando asistimos al teatro y ocurre un paso de esa especie permanecemos mudos; si hay repeticion gozamos en el momento y si no la hay reservamos parte del goce para otro día, de modo que en suma participamos de las dos opiniones espuestas. En la noche á que nos referimos pidieron unánimes voces la repeticion del indicado paso y la Guy Stephan complaciente hasta el extremo con un público que tantas muestras la dá de aprecio accedió una vez mas á sus deseos, sin reparar, en si la autoridad habia dado ó no su permiso. Parece que la respetable persona que presidia no hizo seña alguna ya fuese por distraccion, ya por consideracion á la célebre bailarina. Dicese así mismo que terminado el acto fue llamada al palco de la presidencia donde se le amonestó en términos corteses á que en lo sucesivo no repitiera ningun paso sin permiso de la autoridad competente. En nuestro sentir la autoridad estuvo en su derecho, si

bien la falta de la Guy Stephan fue de las mas veniales, si falta hubo. Solo nos parece que para haber sido completa la galantería de la autoridad pudo comunicar sus órdenes á otras personas, representantes de la empresa, que según se nos asegura acudieron al palco á la primera indicacion del presidente, las cuales se las hubieran trasmitido á la bailarina, lográndose el mismo objeto de una manera mas sencilla y no menos decorosa al prestigio de la presidencia.

El domingo en la noche se ha representado en el teatro de VARIEDADES la linda comedia del señor Rubí, titulada: *Dos validos ó castillos en el aire*. Todos los actores se esmeraron en el desempeño de sus respectivos papeles: cada cual trabajó con conciencia y lucimiento; pero sobre todos el que mas se distinguió en el difícil papel de Peñaranda fue el jóven Alba, manifestando el público su complacencia con haberle prodigado á cada momento abundante cosecha de aplausos. Mucho sentimos que la indisposicion de la señora Rizo no le haya permitido desempeñar el papel de la marquesa de Aitona, y esperamos que su pronto restablecimiento nos proporcione verla brillar de nuevo en piezas que estén en su cuerda.

Por carta del empresario de uno de los principales teatros de provincia tenemos noticia de un chistoso lance recientemente ocurrido. Representábase *El guante de Coradino*, drama de los señores Doncel y Valladares. El actor encargado del papel de Prócida no es ni de los mas aventajados ni de los de ínfima escala: son escasas sus facultades físicas, pero tiene bastante inteligencia: puede decirse de él en declamacion lo que se dice de las mugeres que ni por lo hermosas asombran, ni por lo feas espantan. Sabido es que hay papeles gratos de suyo y que en ciertas circunstancias son de seguro efecto, sin que el actor necesite ser un águila en el

